

The image shows the exterior of a school building with orange horizontal panels. A sign on the wall reads 'COLLEGI ADELA DE TRENQUELEON Marianistes' with a stylized logo to the left. A dark blue banner with yellow text is overlaid on the image.

**Marie Jöelle Bec**

**ADELA Y LA EDUCACIÓN  
EN LAS HIJAS DE MARÍA**

## ADELA DE BATZ Y LA EDUCACIÓN EN LAS HIJAS DE MARÍA

### Marie Jöelle Bec, FMI

Para empezar, me gustaría decir que no soy especialista en educación. Fui profesora durante algunos años y disfruté mucho con ello. Lo que quisiera hacer es simplemente compartir con vosotros la preocupación por la educación que inspiró a nuestra Fundadora y a quienes la siguieron, en particular a su prima Isabel de Casteras, la Madre Marie José.

#### **ADELA DE BATZ DE TRENQUELLÉON (1789-1828)**

Nació poco más de un mes antes de la Revolución Francesa, el 10 de junio de 1789. Era aristócrata. Su padre sirvió en la Guardia Francesa. Este, leal al rey, tuvo que exiliarse a Inglaterra. Adela también tuvo que exiliarse con su madre y su hermano menor Carlos en septiembre de 1797. Vivieron en España y en Portugal. Su padre se reunió con ellos en Braganza y allí nació una hermana pequeña, Deseada. Fue una experiencia dura para una preadolescente, pero la hizo madurar. También fue una experiencia que la abrió a los demás y le inculcó la oración confiada y el amor a Cristo.

Antes de regresar a Francia, hizo la **Primera Comuni3n en San Sebastián el día de la Epifanía de 1801**. Tenía 11 años y medio: fue un momento importante en su vida. Antes del regreso a Francia, a finales de ese año, dice a sus padres que quiere quedarse en España e ingresar en el Carmelo (suprimido en Francia por la Revolución, como todas las congregaciones religiosas). Pero era demasiado joven. El viaje de regreso a Francia la marcó profundamente: pueblos desolados, iglesias convertidas en graneros y establos, estatuas decapitadas, la miseria de la gente...

#### **Juan Bautista Ducorneau, preceptor de Adela. El “Reglamento de vida”**

En la época de Adela, como consecuencia de la desorganización de los internados y de las pequeñas escuelas rurales tras la supresión de las congregaciones docentes en 1792, los niños del campo no recibían ningún tipo de educación. La propia Adela no fue educada en un internado religioso, como hubiera exigido su condición. Fue criada por su madre y sus cuatro tías dominicas, que tuvieron que abandonar su monasterio en 1792 y refugiarse en el castillo, donde fueron acogidas con los brazos abiertos.

A su regreso del exilio, una de sus tías se encargó especialmente de su educación y de la de su hermano menor Carlos, hasta que la familia pudiera encontrar un tutor para él. Cuando el Sr. Juan Bautista Ducourneau, a quien la Revolución había impedido continuar en el seminario, se ganó la confianza de la familia, fue nombrado tutor de Carlos y acompañante espiritual de Adela. [La relación entre ambos proporcionó a Adela una dirección formativa fundamental, porque Ducourneau **le redactó un “Reglamento de vida” (1802)**, que es un monumento a la guía personal y a la dirección espiritual. Nos sorprende, al leer este Reglamento (verlo al final del volumen 1º de la edición de las Cartas de Adela), la altura pedagógica y espiritual del tutor y a la vez, que Adela con 12 años asumiera este plan de vida tan exigente (25 puntos de guía de crecimiento personal, propuesta de horario diario y ejercicios de oración y lecturas religiosas). Este Reglamento es una obra maestra de **un educador, que es a la vez guía personal de vida**].

Adela acudió de buen grado a la enseñanza del Sr. Ducourneau en el castillo y retomó los conocimientos básicos adquiridos, que eran muchos [Adela tuvo por influjo familiar, **una buena formación en la cultura clásica** (literatura, arte, historia) y en el castillo había una excelente **biblioteca**. En sus cartas y en su vida se ve cómo tiene familiaridad con personajes y mensajes de la literatura latina

o griega. Cuando su padre enfermó y ella le cuidaba, él la llamaba “mi fiel Antígona”]. Progresó rápidamente, pero no le interesaba seguir esos estudios. Prefería los que le permitían profundizar sus conocimientos religiosos y su vida espiritual. Sus lecturas iban siempre en este sentido.

En **1803, recibe el sacramento de la Confirmación** [que prepara en Agen, durante una semana, en la comunidad de las carmelitas descalzas]. Tenía 14 años, la edad a la que ofrecemos este sacramento a los jóvenes en nuestras colegios. Averigüemos cómo abrir a estos jóvenes al don del Espíritu Santo que se les concede en este momento. Puede ser un momento decisivo en sus vidas.

### La “Pequeña Asociación”

Ya confirmada, Adela estaba deseosa de compartir su fe. Fue con Juana Diché, que se había confirmado al mismo tiempo que ella, con quien empezó una sólida amistad y un compartir que maravilló a M. Ducourneau. Este le propuso a Adela crear una asociación de oración y apoyo para ayudarse a vivir la fe, su amor a Cristo y su deseo misionero. La asociación, llamada "Pequeña Asociación", se constituyó en el verano de 1804. El número de miembros creció rápidamente...

En febrero de 1807 Ducourneau acompaña a París a Carlos, que va a continuar allí sus estudios. El P. Juan Bautista Larribeau, párroco de Lompian, le sucede al frente de la “Pequeña Asociación” y se convierte también en director espiritual de Adela.

A finales de 1808, a través de la correspondencia y gracias a Jacinto Lafon, miembro de la Congregación de la Inmaculada, descubrió lo que había fundado el padre Chaminade en Burdeos. Comienza el carteo con el Fundador. Los objetivos de los dos grupos convergieron y ella estuvo encantada de unir su "Pequeña Asociación", que entonces contaba con más de 60 miembros, a la Congregación bordelesa. Con ella profundiza su amor a María a través de la consagración, de la que es plenamente consciente. También desarrolla su celo misionero e invita a sus compañeras a hacer lo mismo. Así fue como se hicieron misioneras en su entorno, entre sus familias y amigos... daban catequesis, enseñaban allí donde estaban, trabajaban para pagar los estudios de un joven que aspiraba al sacerdocio, visitaban a los enfermos y a los presos...

### La escuela del castillo de Trenquelléon

Adela incluso abrió una pequeña escuela en el castillo de sus padres. Muy pronto sintió el deseo de compartir los conocimientos que había tenido la suerte de adquirir con los niños de las aldeas de los alrededores. Así abrió "su escuelita" en el castillo. Animó a Carlota (“Lolotte”) de Lachapelle, miembro de la "Pequeña Asociación", que vivía en Condom, quien también reunía a los niños para enseñarles lecciones y el catecismo. Se apoyaban mutuamente. Su preocupación era la educación humana y cristiana de los niños del campo, y estaba dispuesta a sacrificarlo todo por esta tarea. Cuando oía llegar a sus pequeños alumnos, se desprendía de todo. Y, sin embargo, llegan casi a cualquier hora: ¡muy a menudo están trabajando en la granja o en los pastos y apenas saben qué hora es! Una carta fechada el 23 de febrero de 1813, por ejemplo, dice: "Tengo mi escuelita esperándome, debo dejaros" (Carta 176.5).

### Del "querido proyecto" a la Fundación de las Hijas de María (1816)

A lo largo de esos años, para dedicarse mejor a las tareas de la evangelización, con algunas compañeras, y en el retiro de Lompian (parroquia de Larribeau) sueñan y promueven un "querido proyecto": la fundación de un Instituto religioso. Ella con el P. Chaminade ultiman la primera Regla de vida.

El 25 de mayo de 1816, la ciudad de Agen vio nacer una nueva Orden: el Instituto de las «Hijas de María». Al año siguiente, como escribe a Carlota de Lachapelle: “No sé si te he dicho que el Buen Padre ha fundado en Burdeos, con la autorización del señor arzobispo, **una pequeña comunidad de religiosos de nuestra Orden**. Son todavía muy pocos, pero muy edificantes; se les llama **Compañía de**

**María.** No hables de ello abiertamente, porque es un secreto. Se visten de seglar... y el mundo ignora que son religiosos. Una Orden de varones, en nuestros tiempos, tiene más dificultades que una de mujeres" (Carta 327.4).

[Una vez en marcha ambos institutos, es interesante observar cómo ella y el P.Juan Bautista Lalanne, miembro de la primera comunidad SM, de su misma edad, colaboran juntos en la tarea que les han designado, el "oficio de vida religiosa". Así se inician en la **tarea de la formación en la vida espiritual** de sus hermanos y hermanas. El camino clave en ese momento es el "Método de virtudes" que propone Chaminade. Sobre él Lalanne escribe unos "Ejercicios espirituales" y Adela publica unos "Catecismos" pedagógicos, para educar en este método: "**Catecismo de los cinco silencios**" y otros...].

Una vez fundado el Instituto de las Hijas de María, ¿qué iban a hacer las Hermanas?

Estos fueron los campos de misión:

**1.- El acompañamiento de los grupos de la Congregación** (adolescentes, jóvenes, madres), ésta era la labor más querida para Adela ya que "eran los comienzos de su maternidad".

**2.- La educación mediante clases gratuitas para niñas** en Agen y luego en Tonneins. Poco después, se abrió un internado en Condom y otro en Arbois, en el Jura.

**3.- La formación profesional de las jóvenes** mediante talleres de corte, costura, bordado, corte y confección...

**4.- La preocupación por la formación de las mujeres pobres** de entre 40 y 50 años que venían del campo a vender sus productos en el mercado. No saben nada de la fe. La hermana que las recibía se interesaba por ellas y, para acompañarlas mejor, les hablaba en dialecto, les daba una pequeña ayuda de acogida y preparaba a algunas para la Primera Comunión.

## **ADELA TIENE VERDADERO TALENTO PARA LA ENSEÑANZA.**

### **I. En su manera de dirigir la Congregación**

Sus cartas a la Madre Emilia de Rodat, Fundadora de la Sagrada Familia de Villefranche, son particularmente esclarecedoras sobre ello. A su corresponsal, que compartía una misión similar a la suya (durante un tiempo pensaron incluso en unir sus dos institutos), le comunicaba lo que intentaba vivir y ayudar a vivir a sus Hermanas. Le habló con entusiasmo de la Congregación, explicándole cómo organizarla en Villeneuve y cómo formarlos. Le mostró todo lo bueno que salía de la Congregación. Así, cuando habla de las reuniones de la Congregación, le explica cómo se enseña: "Una hermana hace preguntas, otra responde. Así se enseña mejor y es más divertido" (Carta 346.9).

### **Tener buenas líderes. Compartir responsabilidades**

Insiste en la necesidad de tener buenas líderes, es decir, personas responsables de un grupo en la Congregación, que vivan en sociedad y en las que las hermanas puedan confiar. "Todos los meses celebramos un consejo con estos responsables externos, en el que se nos comunican las posibles quejas sobre los jóvenes y debatimos la forma de tratarlas. Sólo aceptamos nuevas candidatas después de que el Consejo haya dado su opinión" (Carta 346.5). Así, las Hermanas pueden contar con estos líderes, capaces de asumir sus responsabilidades. Esto forma a las personas y, al mismo tiempo, libera a las Hermanas para otras actividades. "Los líderes externos, si son buenos, ahorran muchos problemas a las Hermanas" (Carta 346.6).

### **Las cosas suceden poco a poco. Adaptación y personalización.**

Adela es consciente de que las cosas suceden poco a poco: "En cuanto a la unión entre ellas, se consigue poco a poco a fuerza de exhortación, de hacer ver a la gente la necesidad de ello. Vemos a estas jóvenes a menudo. "Vienen a confiarnos sus pequeñas penas, y nosotras somos sus madres. Les mostramos mucha amistad " (Carta 346,6). En esta última cita se pueden destacar varios aspectos: El crecimiento y el desarrollo personales son siempre cuestión de tiempo. No se pueden forzar las cosas. En la misma línea, respecto a la formación de sus Hermanas, escribe: "Hagamos progresar a nuestras Hermanas según su grado de gracia, pues es tan peligroso impedir la gracia como no ayudarla. No todas serán llamadas al mismo grado de perfección" (Carta 421.6).

Debemos comprender el valor de lo que queremos desarrollar. Es importante explicar, ayudar a comprender el valor de las relaciones, todo lo que puede promover, como ella dice, la unión, la comunión, la comprensión mutua, el respeto de las diferencias, el perdón, la reconciliación... Y esto se hace en un clima de confianza que permite a la persona abrirse, decir lo que piensa, lo que le preocupa. Es un clima de afecto maternal. Incluso antes de conocer al P. Chaminade, Adela sentía un gran amor por María. Buscaba vivir las actitudes de María, en particular sus actitudes maternas.

### **II. En su preocupación por las clases. Método y corazón.**

Adela seguía de cerca lo que se hacía en las clases. Le preocupaba la apertura. Las Hermanas no disponían de muchos medios. Sin embargo, una de las hermanas jóvenes, [Rosalía Lhuillier, Sor Emanuel, la primera congregante de Burdeos que entra en las Hijas de María], sabía italiano y música (tocaba el piano) y enseñaba estas materias. A partir de 1824, se ve en sus cartas como promovió que las hermanas que enseñaban, adoptaran el **método que el P. Chaminade había desarrollado para los hermanos educadores (Método de enseñanza de 1824)**. El método tradicional "simultáneo" se combina con el "método mutuo": los alumnos se ayudan mutuamente. Es particularmente interesante, ver cómo los alumnos que han comprendido, pueden encontrar las palabras para ayudar a los que tienen dificultades de comprensión.

A menudo recomienda la confianza. Como ella dice, "hay que ganarse el corazón", porque entonces se gana todo, y los jóvenes ya no tienen miedo de decir lo que piensan, sus preocupaciones, sus dificultades. Observa como una vez que los jóvenes han ganado confianza, empiezan a dar lo mejor de sí mismos.

### **La importancia de la formación de las novicias**

En este sentido, concedió gran importancia a la formación de las novicias, es decir, de las jóvenes que se preparaban para la vida religiosa. Quería que estuvieran bien formadas en la educación, la costura, el bordado y la fe, porque los niños que se les confiaban debían estar bien formados en todos los sentidos. Esta sólida formación era tan importante para ella que deploraba que en Agen se pidiera a las novicias que sustituyeran a las maestras enfermas. Esto impedía a las novicias aprovechar al máximo su tiempo de formación.

### **Una atención de ayuda continua**

Durante toda su vida, como atestiguan sus cartas, se interesó mucho por lo que hacían sus hermanas; las animó, las apoyó y las alentó hasta el último momento. Prestó atención a las necesidades de los demás. Cuando supo que las niñas de las familias pobres de Agen no iban a la escuela, pidió que se abrieran clases gratuitas para ellas. Demostró su creatividad utilizando todos los talentos confiados a sus hermanas para ponerlos al servicio de la educación. Confía plenamente en sus hermanas y las invita a confiar en ella. ¿No es esa la mejor manera de dar confianza a un joven, de ayudarlo a desarrollar sus

cualidades? Animó a sus amigas y luego a sus hermanas a poner en práctica sus talentos. Fomentaba la buena voluntad y sabía contar con la gente. Sus cartas revelan cómo, mucho antes de la fundación de las Hijas de María, sabía movilizar a sus amigas para socorrer a los enfermos y a los indigentes. Ella misma trabajaba con sus manos para ganar lo suficiente y cubrir las necesidades de los pobres. Continuará en esta línea después de la fundación.

### **Adela y la educación en la fe**

No tuvo ninguna dificultad en adoptar el objetivo que se había fijado el P. Chaminade y que expresaba este claramente en una carta de 1834: "La enseñanza no es más que uno de los medios que utilizamos para cumplir nuestra misión, es decir, introducir por todas partes el espíritu de fe y de religión y multiplicar el número de cristianos" (Carta 725, a Chevaux: "Carta de la misión educativa"). Es un reflejo del celo apostólico que siente desde su adolescencia. Para ella, la enseñanza tiene su razón de ser si conduce a la formación de personas capaces de vivir los valores del Evangelio. Incluso cuando estaba con su familia en el castillo, no se contentaba con iniciar a los niños que acudían a ella en los placeres de la lectura, la escritura y el cálculo, sino que también les presentaba a Jesucristo y a su Madre, la Virgen María. Estaba profundamente convencida de que sólo Jesús trae la plenitud a quienes lo reconocen y lo aceptan como su único Salvador. Su deseo será siempre dar a **conocer, amar y servir a Jesucristo y a su Santísima Madre.**

En el origen de nuestros dos Institutos, tenemos a dos grandes maestros. Es cierto que no escribieron un tratado de pedagogía, pero su manera de hacer las cosas, sus intuiciones (en particular las de P. Chaminade con la fundación de las escuelas normales para la formación de maestros de primaria) son pistas prometedoras que los educadores de hoy deben explorar. Pasemos a conocer a otra gran figura de nuestra educación en los orígenes.

### **ISABEL DE CASTERAS. MADRE MARÍA JOSÉ (1798-1874)**

Francisca Isabel de Casteras fue la tercera Superiora General del Instituto. Era prima hermana de Adela y tenía nueve años menos que la Fundadora. Isabel perdió a su madre a los 7 años y, junto con su hermana pequeña Clara, se criaron en el castillo de Trenquelléon. Isabel aprendió mucho de su prima. La veía vivir y participaba en sus actividades tanto como su edad se lo permitía. En 1821, Isabel ingresa en las «Hijas de María» (Hermanas Marianistas) y toma el nombre de María José. Lo que Adela intentó hacer vivir a sus Hermanas, se profundizó en la Madre María José de Casteras.

### **En la nueva fundación de Arbois**

En vida de Adela, parte para fundar una comunidad en el remoto Jura (tardan tres semanas en llegar de Burdeos a Arbois). Allí, la comunidad abrió una escuela en la que la Madre María José puso en práctica sus dotes de maestra (Cf. Marie Luce Baillet, *Ensanchar el espacio de tu tienda. María José Casteras*, SPM. 2015. Ver en la «Biblioteca digital marianista»: [biblioteca.familiamarianista.es](http://biblioteca.familiamarianista.es)). Creo que encontramos en esta notable mujer, modos de hacer que pueden iluminarnos a todos en nuestra misión de educadores, seamos padres, maestros, agentes de pastoral, etc.

### **Madre María José de Casteras, educadora**

Se inspiró en los escritos de Francisco Fénelon, San Francisco de Sales y Santa Juana Francisca de Chantal. Tres maestros de la educación en su época. Estas son las claves que subraya ella:

- + Para explicar o sugerir las actitudes que exige la educación, le gusta recurrir a pequeñas y encantadoras parábolas: la semilla que se convierte en planta florecida y fructificada, el cuchillo espiritual que poda lo que no conviene, la abeja madre atenta a sus hijos, el niño en brazos de su madre, o el ejército con sus oficiales pronunciando arengas militares en momentos de crisis.
- + La educación es ante todo un acto de confianza mutua: la confianza del niño en los padres y viceversa, la confianza del niño en los educadores y viceversa.
- + La Madre María José, en el contexto de un mundo anticlerical, era consciente de la necesidad de trabajar en la formación sólida y firme de los maestros. De ahí una pedagogía del ser y de la formación en la responsabilidad, que son totalmente modernos y actuales.
- + En la forma de educar, aboga por el respeto a la persona, que infunde confianza en el joven. Incluso en situaciones difíciles, nunca se debe humillar públicamente ni reprender de forma hiriente.
- + A la manera de María, es importante tener una actitud verdaderamente maternal, alejada tanto del rigor como de la blandura, lo que no excluye la reprimenda en particular. "Cuando se habla a los niños, hay que evitar cuidadosamente todo amaneramiento y toda palabra dura, todo lo que pueda hacerles sentir aburridos; hay que convencerles de que se les quiere". "Los reproches son amargos, por eso hay que ser muy sobrios con ellos; pero una reprimenda suave y maternal llega al corazón".

### **Los jóvenes nos son confiados por María. Pedagogía del desarrollo personal**

Nos recuerda a los marianistas que todos los jóvenes que acogemos nos son confiados por la Virgen María, la Madre de Dios, para hacer de ellos hijos a imagen del Hijo. "Una maestra de clase debe amar tiernamente a todos sus alumnos, considerarlos como un precioso depósito que María le ha confiado y presentarlos a menudo a Dios en sus oraciones". Su manera de enseñar, tanto a las religiosas como a los alumnos, es una invitación a valorar al individuo. Antoine de la Garanderie (1920-2010) desarrolló mucho esta pedagogía del desarrollo personal. Nos invita a ver y a esforzarnos por descubrir lo positivo para hacerlo crecer. Se trata de ensanchar la mente y el corazón para dirigirlos hacia valores más elevados. "Los niños, en general, necesitan que se les anime; sus esfuerzos deben notarse y tenerse en cuenta en sus notas".

"Me alegro mucho de que hayas probado con pequeños maestros; (igual que tenemos en África, en las casas, alumnos que se turnan para responsabilizarse de sus compañeros para que estudien y no pierdan el tiempo...) pero aparte de estos niños de confianza que empleas de esta manera, no harías mal en animar a los demás a que te emulen, en darles pequeñas tareas, aunque sólo sea por unos días, a aquellos que se distinguen por su diligencia. Harías bien en animar a los demás a emularte, a darles pequeñas tareas, aunque sólo sea por unos días, a aquellos que se distinguen por su diligencia. Este tipo de emulación ayudará a los alumnos a progresar y aliviará a los profesores".

### **Al igual que la formación, la educación debe ser personalizada y progresiva**

La educación es un proceso que dura toda la vida. La identidad adulta se forja a lo largo de los años mediante la experiencia, la relectura de los acontecimientos, los encuentros, el trabajo personal...

"La Madre X es demasiado rigurosa en sus evaluaciones, lo que indica una falta de conocimiento del corazón humano; pues el alma, como el cuerpo, sólo se desarrolla lentamente. El trabajo de conocer a cada alumno con vistas a su crecimiento humano requiere discernimiento, buen juicio, perseverancia incansable y una mente observadora, porque los caracteres son diversos y todos necesitan un tratamiento especial. Esto debe ir acompañado de una gran discreción, tacto y delicadeza: "Cada maestra debe estudiar el carácter de sus alumnas como un médico estudia el temperamento de sus

pacientes, comunicar sus observaciones a la directora y, junto con ella, trabajar para desarraigar todo lo que pueda entorpecer la gracia o reforzar las disposiciones felices que advierta en ellas".

El objetivo es ayudar a los alumnos a descubrir las razones de sus actos, para que progresen libremente y no bajo la presión de una orden o un comentario despectivo. Invita a sus profesores a crear un clima que permita progresivamente este descubrimiento, siendo "más amiga que maestra". Hoy en día, con el progreso y el avance de las ciencias humanas, podemos hablar más fácilmente de educación en el autoconocimiento. Este es el requisito previo para entrar en armonía con nosotros mismos, con Dios y con los demás, y para cumplir lo que el Señor espera de cada uno de nosotros. "Para tener éxito en la formación del carácter, debemos usar la razón y acostumbrar al niño a pensar. Este método de hacer razonar a los niños será igualmente bueno para todo. Es importante hacerles un poco filosóficos, es decir, 'lógicos', desde pequeños... Hagámosles oír el lenguaje de la razón...".

### **La educación en la fe le parecía un reto**

Enseñar el catecismo en esta Francia descristianizada le parecía la función esencial de la escuela. De hecho, se dedicó a ello en las clases de la escuela diurna. Tenía predilección por las clases gratuitas porque los pobres eran los preferidos del Señor. Cuando se convirtió en Superiora General, eran estas clases las que visitaba en primer lugar. Para que las semillas sembradas precozmente en el corazón de los niños dieran fruto, había que conservarlas y alimentarlas, de ahí la creación de congregaciones de voluntarios: la Congregación de los Niños de María para los mayores, luego la del Niño Jesús para los medianos y finalmente la de la Santa Infancia de María para los más pequeños. A través de estos jóvenes, pretendía hacer un gran bien a las familias. De este modo, cada uno de los niños puede enseñar a sus padres, establecer la práctica de rezar juntos y también la de un poco de lectura. Hoy hablaríamos de JFM, MEJ, scouts y guías...

### **Para ella, esta educación en la fe va de la mano de la educación en la razón**

"Los alumnos de cada clase están en una edad en la que necesitan ser guiados por la insinuación de la religión y de la razón; utilizar lo menos posible la autoridad; sienten que ya no son niños y no quieren ser tratados como niños. Debemos, pues, disimular nuestra autoridad y actuar con ellos más como hermanas y amigas que como amas". "Nuestro mundo necesita más testigos que maestros" (Pablo VI). Pero esta educación debe ser sólida y fuerte... Su objetivo, a través de la educación que daba y más tarde a través de la educación que animaba a dar a sus hermanas, era que las jóvenes fueran buenas madres y cristianas convencidas. Por tanto, hay que formarlas para el trabajo y para el trabajo bien hecho: "Dar a las jóvenes el gusto por el trabajo es protegerlas contra la ociosidad, escollo desastroso para la virtud". Hoy podemos comprobar el sentido de esta afirmación. Llena de sentido común. El siglo en que vivió la Madre María José estuvo profundamente marcado por el jansenismo. Ella supo alejarse de esta influencia y, por el contrario, dio muestras de un sentido común y de una humanidad excepcionales. "El espíritu del hombre necesita relajarse; por eso ciertos días, ciertas horas de completo recreo, sin abandonar por ello esa sabia reserva que caracteriza a la Virgen, hacen bien al alma y al cuerpo, permitiéndole reanudar después la regla con todo su vigor. Seamos, pues, flexibles ahora para poder ser más regulares después. No debemos descuidar todas las pequeñas cosas que piden los maestros".

### **Hacer al alumno, protagonista activo de su educación**

El acto de enseñar influirá en la persona que estamos formando. Está claro que la clase magistral, el aprendizaje en grupo, la enseñanza por proyectos, la enseñanza activa y la enseñanza creativa no forman a la misma persona. También en este caso, la Madre María José de Casteras nos da consejos que nos resultan esenciales:

"Me gustaría que la Hermana L. hablara menos en clase; los alumnos de la Escuela Normal quieren imitar demasiado a sus profesores y, en medio de este flujo de palabras, los alumnos no entienden nada; deberíamos limitarnos a explicaciones breves y claras. **Los alumnos progresan más haciendo deberes en los que aplican algunos de los principios que han aprendido, que con todas esas largas explicaciones que les cansan y a las que no prestan atención**". ¿Por qué es esencial este consejo? Porque diciendo poco, pero suscitando el interés, las preguntas, la investigación y la reflexión de los jóvenes, el profesor les da la oportunidad de ejercitar sus capacidades, sus habilidades, su creatividad, su libertad y su sentido de la responsabilidad. Abren sus corazones y amplían sus mentes. **"Procurad que los profesores hablen poco en sus clases, pero que hagan hablar mucho a los alumnos; incluso así se consigue que los niños progresen en sus estudios"**.

Los métodos de la Madre Marie José eran naturales. Lo esencial es la persona del maestro, su impronta en la clase. "Con celo y santa constancia, incluso los métodos mediocres se convierten en excelentes".

### **Innovación y discernimiento**

Retomando la idea querida por el Padre Chaminade, exhorta a sus hijas a aprovechar las nuevas aportaciones que pueden ofrecer la ciencia y la pedagogía, pero sobre todo las invita a reflexionar y a no innovar por innovar. Es importante ser equilibrados, tener criterio y estar abiertos al cambio. **"No hay que oponerse sistemáticamente a todo cambio, pero sólo hay que innovar tras una reflexión profunda"**. También aquí encontramos nuestro equilibrio: ni el rechazo sistemático del cambio, ni el cambio por el cambio, sino el cambio porque parece aportar mejoras. La unidad de visión contribuirá en gran medida a unificar al joven. Insiste en la unidad dentro del equipo docente. Aunque cada profesora debe mantener su propia personalidad en la manera de dirigir una clase, la Madre María José tiene claro que las directrices dadas deben ser seguidas por todas para que los alumnos no se sientan desgarrados por exigencias contradictorias o, al menos, diferentes. "El progreso de los alumnos en la piedad y en los estudios dependía de la unidad entre los profesores". En cuanto a la apertura de espíritu y de corazón, deseaba vivamente verla en sus hijas, y a menudo desarrollaba este tema en sus cartas. Dice una y otra vez que con mentes amplias todo irá bien, pero con mentes estrechas y comprimidas no se puede hacer nada. **"Cuanto mayor me hago, más comprendo la necesidad de actuar con mansedumbre, de ensanchar los corazones y las mentes, de dejar pasar muchas cosas y no querer recuperar todo"**.

Por último, sólo podemos predicar con el ejemplo. **"Al veros actuar los unos con los otros, que estos queridos niños aprendan lo que es amar al prójimo; mansedumbre en las relaciones, cuidado en anticiparse a las necesidades del otro, ceder en toda ocasión. Creed, mis queridas hijas, que se aprende mejor con el ejemplo que con las palabras"**.

### **En esta actitud fundamental, Cristo sigue siendo nuestro modelo:**

"El Divino Maestro comenzó por hacer antes de decir. No hay nada más persuasivo que el ejemplo. Los niños que la Santísima Virgen nos ha confiado aprenderán, viéndolos actuar, a ser respetuosos, tiernos, amables, caritativos, de carácter siempre igualitario y, por consiguiente, siempre sencillo... Ganad el corazón de vuestros hijos con vuestras muestras de afecto; no hablo aquí de engatusar, sino de esas muestras de bondad que demuestran que les queremos".

Por último, me gustaría citar un pasaje del discurso del Papa Benedicto XVI a un grupo de religiosos y religiosas implicados en la educación católica, en la capilla del St Mary's University College, Twickenham, el 17.9.2010:

“Como sabéis, el trabajo de un profesor no es sólo transmitir información o enseñar habilidades para el beneficio económico de la sociedad; la educación no es y nunca debe ser vista desde un punto de vista puramente utilitario. Se trata de formar a la persona humana, de darle las herramientas que necesita para vivir la vida en plenitud; en pocas palabras, se trata de impartir sabiduría. Y la verdadera sabiduría es inseparable del conocimiento del Creador, pues "en su mano estamos nosotros, y nuestras palabras, y todo entendimiento y ciencia práctica" (Sab 7,16). (...)

“Mientras siguen evolucionando los papeles respectivos de la Iglesia y del Estado en el campo de la educación, no olvidéis nunca que los religiosos tienen una contribución única que aportar a este apostolado, sobre todo por su vida consagrada a Dios y por el testimonio de fidelidad y amor que dan a Cristo, el Maestro Supremo. La presencia de religiosos en las escuelas católicas es verdaderamente un poderoso recordatorio del espíritu católico, a menudo cuestionado, que debe impregnar todos los aspectos de la vida escolar. Esto va mucho más allá de la enseñanza, cuyo contenido debe estar siempre en consonancia con la doctrina de la Iglesia, requisito que huelga decir. Significa que la vida de fe debe ser el motor de todas las actividades de la escuela, para que la misión de la Iglesia pueda llevarse a cabo eficazmente, y los jóvenes puedan descubrir la alegría de pertenecer al *ser para todos* de Cristo” (Spe salvi, 28).

Lourdes, 8 de abril de 2011

S. Marie Joëlle Bec, fmi

\*\*\*\*\*

#### **PARA SABER O INVESTIGAR MÁS SOBRE LA EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA EN ADELA Y LAS HIJAS DE MARÍA INMACULADA:**

STEFANELLI, Joseph, *Adela. Biografía de Adela de Batz de Trenquelléon*. Madrid, SPM, 2022.

BATZ DE TRENQUELLÉON, Adela, *Cartas (Vol 2º)*, Madrid, SPM, 2002.

BAILLET, Marie Luce, *Ensancha el espacio de tu tienda. María José Casteras*. Madrid, SPM, 2015.

ZONTA, Franca, *La herencia de Adela de Batz de Trenquelléon. Las Hijas de María Inmaculada, desde la muerte de la Fundadora hasta la aprobación definitiva. 1828-1888*. Madrid, SPM, 1997.

BAILLET, Marie Luce, *Por los caminos de la misión en alianza con María*, Madrid, SPM, 2017.

POSITIO SUPER INTRODUCTIONE CAUSA ET VIRTUTIBUS, Roma, Vaticano, 1974.

Salvo la Positio, los demás libros están disponibles en la «Biblioteca digital marianista» ([biblioteca.familiamarianista.es](http://biblioteca.familiamarianista.es)).



**MARIANISTAS**

© De la edición original francesa. Marie Jöelle Bec, Marianistes-France. 2019

© Traducción española. Servicio de publicaciones marianistas. Madrid, 2023  
Biblioteca digital marianista: [biblioteca.familiamarianista.es](http://biblioteca.familiamarianista.es)